



Nursing Now: El año de la enfermería afrontando retos presentes y futuros

Muñoz Gómez, Diana*

Hospital Universitari i Politècnic La Fe. Valencia

*Correo electrónico: diana_Ell@hotmail.com

2341-3476 - © AEEED 2014. Todos los derechos reservados.

El año 2020 fue declarado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el “Año Internacional de las enfermeras y las matronas”, coincidiendo con el bicentenario del nacimiento de Florence Nightingale. Reconociendo así su figura de especial relevancia para nuestra profesión, y consolidando la labor que desarrolló como precursora de la enfermería profesional moderna y creadora del primer modelo conceptual de enfermería.

La “dama de la lámpara”, como se conoce a Florence Nightingale, sentó las bases de la profesión enfermera reclamando una formación continua, una especialización y exigiendo un reconocimiento al rol de la Enfermería dentro del ámbito sanitario.

Y era durante este importante año, cuando finalizaría la campaña global llamada Nursing Now de tres años de duración, que arrancó en 2018 y que tenía previsto finalizar en 2020 aunque recientemente ha sido alargado uno más debido a la pandemia mundial de la COVID-19.

Para aquellos que no hayan oído hablar de movimiento *Nursing Now*, se trata de una campaña movilizadora a nivel mundial que pretende influir a los gobiernos, políticos y gestores para que inviertan en enfermeras, y utilicen todas sus competencias (conocimientos, habilidades y aptitudes) para mejorar el nivel asistencial de sus países, sus organizaciones, sus hospitales y de sus ciudadanos.

Nursing Now, tiene su origen en el Parlamento británico, concretamente en la Cámara de los Lores. Donde se inicia desde el grupo de trabajo sobre salud global, un trabajo de análisis exhaustivo de la evidencia científica respecto a las deficiencias en los distintos sistemas

sanitarios, y mediante la realización de entrevistas personas referentes de la profesión enfermera, completando así un informe titulado *'The Triple Impact'* (2016). Este informe llega a la conclusión de que si se potencia e invierte en enfermería se obtienen tres resultados, el primero es que la intervención enfermera mejora la salud de las comunidades, el segundo es obtener mayor equidad en género y el tercero sería mejoras en la economía de los países; y por desgracia recientemente situaciones de crisis sanitarias como la actual nos han mostrado con crudeza como la economía y la salud están estrechamente relacionadas.

A partir de este informe, se detectó que era necesario un impulso de la enfermería a nivel mundial. Y conjuntamente el *Burdett Trust for Nursing* (Comité ejecutivo de la campaña), el Consejo Internacional de Enfermería, la OMS lanzaron esta campaña en enero 2018 cuyos objetivos específicos son:

1. Mayor inversión para mejorar la educación, el desarrollo profesional, las normas, la regulación y las condiciones de empleo para las enfermeras.
2. Mayor y mejor difusión de prácticas efectivas e innovadoras en enfermería.
3. Mayor participación de las enfermeras en las políticas de salud global.
4. Más enfermeras en puestos de liderazgo, y más oportunidades de desarrollo en todos los niveles.
5. Más evidencias para los responsables políticos y de toma de decisiones, sobre dónde la enfermería puede tener mayor impacto, qué está impidiendo que las enfermeras alcancen su máximo

potencial y cómo abordar estos obstáculos.

Mediante esta campaña se pretende poner en marcha “una revolución enfermera” con un doble objetivo: multiplicar la visibilidad de la labor que llevan a cabo las enfermeras en todos los ámbitos donde trabajan; y promover y aumentar el acceso de las enfermeras a los puestos de alta dirección. La OMS estima que el mundo precisa que el personal sanitario aumente en 18 millones a fin de lograr la cobertura sanitaria universal para 2030 y mantenerla. Calculando en aproximadamente la mitad de esa cifra faltante, es decir, 9 millones de trabajadores de la salud, debe estar integrada por personal de enfermería y partería.

Desafortunadamente ya antes de la COVID-19 España destacaba en Europa por tener una de las peores ratios de enfermera por habitante, situándose en una media de entre 5-6 enfermeras por cada 1.000 habitantes, estando la media en la Unión Europea están en torno a 8-9 por cada 1.000. Nos encontramos prácticamente a la cola de Europa basándonos en los datos de Eurostat, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la OMS.

Siguiendo con el foco en nuestro país, por desgracia estos números no son los únicos retos a los que se enfrentan las enfermeras. Porque en España es cierto que hay un buen nivel académico y las enfermeras salen muy bien formadas de las universidades, eso nadie lo discute. Pero tal y como resalta Adela Zabalegui, responsable nacional de la Campaña Nursing Now 2020 y subdirectora de Enfermería en Docencia e Investigación del Hospital Clínic de Barcelona, hay que trabajar en su visualización, el marco legal de la práctica avanzada e incluso de las especialistas. Además, en nuestro contexto se deben trabajar las normativas, la regulación y las condiciones de empleo de las enfermeras, debido a las altas tasas de temporalidad a las que nos enfrentamos, que producen un elevado nivel de rotación entre servicios, que a su vez genera inestabilidad en las plantillas. Sin olvidar que estas situaciones producen un desaprovechamiento competencial de su área de conocimiento especializada y una necesidad de formación en la nueva especialidad con un coste adicional importante, además siguen existiendo importantes desigualdades salariales entre comunidades autónomas. Con todo ello, muchas profesionales enfermeras (sobre todo jóvenes) no están satisfechas y algunas emigran a otros

países donde las condiciones laborales son mejores.

Desde el informe titulado “Situación de la enfermería en el mundo 2020” se solicita una mayor inversión en educación, mejora en las condiciones de trabajo y fortalecimiento del liderazgo para mejorar las contribuciones de enfermeras y enfermeros a los sistemas de salud. Durante estos duros meses de pandemia, la población y los medios de comunicación han reconocido la importancia del rol estratégico que tiene la enfermera en el sistema sanitario, mostrando interés por conocer lo que hacemos y también como nos afectaban las medidas adoptadas por las autoridades. Esa apertura hacía la profesión nos ha permitido espacios para expresar la voz de las enfermeras a las autoridades y la población a través de TV, radios, diarios, etc.

En ocasiones hemos sido espectadores de cómo se vivía con asombro la capacidad de trabajo, entrega y humanidad que mostraban las enfermeras en los cuidados que impartían. Asignándonos roles como “ser el escudo de la sanidad”, “los héroes de la primera línea” afirmaciones en las que casi ninguna profesional se sentía demasiado cómoda, puesto más allá de reconocimientos claramente “muy transitorios”. Deseando sobre todo que tras la desgastante lucha contra la COVID-19, se quedase en el imaginario colectivo que las enfermeras de hoy son equipos líderes de respuesta capaces de demostrar profesionalidad y entrega absoluta sí, pero sobre todo profesionales capaces de aportar mucho al sistema sanitario y a la población con su conocimiento, experiencia y competencia.

El personal de enfermería representa más de la mitad del personal de salud que hay en el mundo, y presta servicios esenciales en el conjunto del sistema sanitario. A lo largo de la historia las enfermeras han estado en primera línea de la lucha contra las epidemias y pandemias que amenazan la salud a nivel mundial, igual que sucede hoy.

En todos los lugares del mundo están demostrando su compasión, valentía y coraje en la respuesta a la pandemia de COVID-19 y más allá de etiquetas y aplausos, deseamos que ese “ADN enfermero” que la población, los gestores y políticos han visto más claro que nunca sea lo que permanezca, pensando en nuestra profesión como “columna vertebral de cualquier sistema de salud” tal como afirmaba el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus (Director General de la OMS), y

posteriormente esto se traduzca en la aplicación de los cambios necesarios y reivindicados, que conviertan al colectivo en la importante herramienta que puede ser para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Desarrollando así entre otros roles, el preventivo y de promoción de la salud en el contexto actual de atención a la cronicidad y el envejecimiento, de todos es sabido que éstos marcaran el futuro y la sostenibilidad de los sistemas sanitarios.

En conclusión, es cierto que la pandemia de la COVID-19 ha puesto en jaque a la sociedad y está haciendo tambalear los sistemas sanitarios mundiales, pero también ha resaltado de manera conmovedora el papel fundamental que desempeñan las enfermeras y otros trabajadores de la salud para proteger la salud de las personas y salvar vidas. Y aunque vivimos un momento muy complejo en muchos ámbitos creo es el momento para cada uno de nosotros/as sigamos demostrando y apostando de forma individual y colectiva por sostener esa “marca enfermera”, esa seña de identidad que nos hace diferenciarnos como profesionales sanitarios, y que por fin nos ha hecho “visibles” ante la sociedad, gestores y políticos como profesión de una valía inmensurable durante estos duros meses de pandemia.

Para ello debemos:

- Convencernos, creernos y querernos; y a través de ese empoderamiento concienciar de quiénes somos y de lo que hacemos como profesionales de la salud de pleno derecho.
- Apostar por la resiliencia para vencer las “marcas de la pandemia”, para que ni los equipos de protección (gafas, guantes...) consigan parar los cuidados enfermeros humanizados.
- Seguir aportando propuestas de innovación y eficiencia basadas en la evidencia para empoderar así la ciencia enfermera.
- Continuar trabajando por ocupar los puestos de gestión y decisión en las políticas sanitarias.

Referencias:

1. Macho M. Florence Nightingale, mucho más que la dama de la lámpara (2017). Recuperado de: <https://mujeresconciencia.com/2017/08/22/florence-nightingale-mucho-mas-la-dama-la-lampara/>
2. <https://www.elsevier.com/es-es/education/nursing-2020>
3. Zabalegui A. ¡Nursing Now! El movimiento que cambiará el mundo de la Enfermería para siempre (2020). Editorial. Recuperado de <https://www.elsevier.com/es-es/connect/enfermeria/nursing-now-2020?aaref=> el 5 de noviembre de 2020.
4. Global strategic directions for strengthening nursing and midwifery 2016-2020. WHO (2016). Disponible en: https://www.who.int/hrh/nursing_midwifery/global-strategic-midwifery2016-2020.pdf
5. World Health Organization. 2020: International Year of the Nurse and the Midwife. Seventy-second world health assembly. Resolution WHA72(19) 28 May 2019. [Consultado el 05 noviembre 2020]. Disponible en: [https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA72/A72\(19\)-en.pdf](https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA72/A72(19)-en.pdf)
6. All-Party Parliamentary Group on Global Health: Triple Impact --- how developing nursing will improve health, promote gender equality and support economic growth; London, 17 October 2016; <http://www.appg.globalhealth.org.uk/>
7. WHO. State of the world's nursing 2020. Consultado en: <https://www.redaccionmedica.com/contenido/images/Files.pdf>
8. <https://www.who.int/es/news/item/07-04-2020-who-and-partners-call-for-urgent-investment-in-nurses>